

LAS SAETAS CUARTELERAS DE PUENTE GENIL

por D. Juan Ortega Chacón

De entre las numerosas peculiaridades que orlan y singularizan a la Semana Santa de Puente Genil, destacan, por su propio argumento y expresión musical, las saetas "cuarteras". La Puente se ha caracterizado –manteniendo con extremado celo sus tradiciones más ancestrales o adaptando, con sello propio, algunas genéricas en Andalucía– como pueblo fronterizo, en ir acumulando un amplio patrimonio antropológico hasta erigirse, de manera sustancial, en un verdadero acervo cultural distintivo, cada día más valorado. El conjunto se engloba en el localismo "MANANTA".

Ya a mediados del siglo XVI estaba constituida en el entonces Pontón de Don Gonzalo, la Cofradía de la Veracruz. Esta era una de las denominadas de "Sangre" con la presencia de "Disciplinantes". Sucesivamente aparecen: la del Dulce Nombre-Santo Sepulcro; Caridad-Humildad y Paciencia y la de Jesús Nazareno (1595). Sería ésta la que en torno a 1650 (datadas y documentadas una década después) incorpore las FIGURAS BÍBLICAS que, conservadas frente a los rigurosos Decretales prohibitivos de los denominados Obispos Ilustrados, constituyen una de nuestras más preclaras señas de identidad.

Las "Figuras" pertenecieron a la Cofradía del Nazareno – Patrón y Alcalde Perpetuo de la Villa – que venera a una Imagen impresionante, de autor anónimo, llegada en 1622. A consecuencia de las proscipciones, las cofradías tuvieron que prestar obediencia a los Prelados, sobreviviendo las "Figuras" por sectores "desobedientes". A partir de la Constitución de 1876 en la que el poder civil empieza a tener peso específico, los "grupos" se constituyeron en "CORPORACIONES BÍBLICAS" (clasificadas, según lo que representan, en Antiguo y Nuevo Testamento; Pasión y Alegóricas) como asociaciones independientes de las cofradías, aunque se incorporan libremente a los desfiles procesionales. Se definen como entes cívico-religiosos; se rigen por un reglamento de corte social y con una organización horizontal, siendo autorizadas por el Ayuntamiento. (Aparecen documentadas, reconocidas o nuevas, desde 1880).

Esto determinó, de otra parte, el que las Cofradías se siguieran reuniendo en el "Cabildo", dentro de los templos, mientras que las Corporaciones lo hacían en el "CUARTEL". (Las ciudades urbanísticamente se dividían en "cuarteles" y "manzanas"). Con el tiempo evolucionó el término denominándose así a las sedes sociales de las Corporaciones, que hoy sobrepasan las ochenta. Las "Casa-Hermandad" pertenecen a las veinticinco cofradías que realizan su Estación de Penitencia, de acuerdo con sus Reglas, desde el Sábado de

Pasión al Domingo de Resurrección.

Los "cuarteles" funcionan durante todo el año. Los "mananeros" constituyen la trama y estructura sentimental de la ciudad, no sólo en las de índole religiosa sino en las de carácter social y lúdico-recreativo. El "Jueves Lardero" -que es el anterior al Carnaval- se intensifican las reuniones "mananeras". Dos semanas antes se inician los cultos cofradieros.

La "VIEJA CUARESMERA" es otra de las singularidades, presente en todos los "cuarteles". En su iconografía, enlutada, representa a la Cuaresma. De su faldón cuelgan siete "PATAS" que temporalizan las siete semanas previas a la Semana Santa. Esos sábados todas las Corporaciones, encabezadas por la del Imperio Romano con banda de música, suben al Santuario de Jesús Nazareno. Los "alpatanas" escancian copas de vino -llamadas "uvitas"- a los hermanos. Al regreso, se le quita la "pata" a la "Vieja". Y en todos los "cuarteles" y en la explanada del Calvario se cantan las SAETAS CUARTELERAS.

Estas saetas pertenecen al grupo que, los que las hemos estudiado, denominamos VIEJAS o LITÚRGICAS para distinguirlas de las SAETAS FLAMENCAS o ARTÍSTICAS. Estas surgieron cantadas por cantaores profesionales, adoptando - y adaptando - los palos más dramáticos del flamenco (siguiriyas y tonás en sus distintas modalidades) para cantar a Cristo y a María Santísima.

Las saetas "viejas" -saetas sin melodía las llamó Pepe Marchena- tienen un origen remoto. Son llanas, cercanas a los romances y tonadas, predominando el mensaje catequético y descriptivo de la Pasión. Tres núcleos -muy ligados a los Franciscanos y con celebraciones semanenteras escenificadas- mantuvieron, en su natural evolución, estos cantos: Arcos de la Frontera, Marchena y Puente Genil, aunque quedan reliquias en otros lugares de Andalucía. Son de arquitectura musical próxima con retazos de los "Romances de Pasión", más o menos comunes.

En la provincia de Córdoba podemos presumir de conservar algunas de ellas: Las "viejas" de la capital, que se cantaban en los "altares" al prohibirse las procesiones; las de CASTRO DEL RÍO (de rigor y "samaritanas"); las de la "santería" en LUCENA; las de DOÑA MENCÍA (Pregones y "rezaores") con algunos restos en Cabra. Y las CUARTELERAS de Puente Genil.

Han sido éstas las más difundidas y conocidas, de una parte por su ininterrumpida y fomentada vigencia en los "cuarteles" y Corporaciones Bíblicas. De otra por su equilibrada evolución en mestizaje con el flamenco, del que Puente Genil ha sido enclave desde finales del siglo XIX con la presencia de profesionales locales o foráneos ("Tenazas", Cayetano, "El Seco", Juan Hierro...). La grabación en su famosa Antología por su máxima figura y pontanés de oro "FOSFORITO", acabó de proyectarlas.

Primitivamente se cantaban a una sola voz. Al inicio de los años veinte del pasado siglo, el cantaor pontanés, profesional, Juan Hierro – con su hermano Manuel – las hizo dialogadas, lo que se ha acabado imponiendo al proliferar las posteriores grabaciones. En los “cuarteles” se cantan, en alternancia con las flamencas, reservadas a los que tienen más facultades. La antiquísima y emblemática Corporación de “LOS APÓSTOLES” posee estilo y formas propias (aunque cada Corporación les presta particular acento) acompañándolas con cajas destempladas.

También se cantan –con estructuras melismáticas muy primitivas– las denominadas SAETAS COREADAS, entonadas a coro y en grupo. Su propia letra, arcaizante, delata sus orígenes y rituales de los que provienen:

*“La sangre pura brotaba,
por cuantas venas tenía.
Un sudor frío le entraba
y el alma se le salía
a cada paso que daba”.*

Recopilado por RAFAEL RUIZ GONZÁLEZ
SANTAELLA, 20 DE JUNIO DE 2015
Cronista Oficial de la Villa